

EDITORIAL

LA EMERGENCIA DEL MUNDO SERÁ CUIDAR A LOS PROFESIONALES DE ENFERMERIA QUE CUIDAN

La pandemia por Covid 19 no solo ha generado una emergencia de salud pública global, sino crisis en todas las dimensiones sociales e individuales de la humanidad, consecuencias que aún no se cuantificado, pero que ya están mostrando sus efectos, porque han desvelado las circunstancias de inequidad en las que se encuentran la mayoría de poblaciones y han dejado al descubierto la incapacidad de los sistemas de salud, para dar respuesta a una pandemia que como en efecto domino ha venido afectando uno a uno los países del mundo.¹

En ese escenario, surgen como actores fundamentales los miembros del equipo de salud, y dentro de ellos, los profesionales de Enfermería aparecen como protagonistas y líderes comprometidos con el cuidado y atención, no solo de las personas enfermas, sino también de sus compañeros de trabajo, de sus comunidades y sus familias dando ejemplo de excelencia científica, conocimiento del cuidado directo, de una gran capacidad de gerencia y gestión de los servicios de atención a las personas, y sobre todo de humanidad en el acompañamiento de la enfermedad, la recuperación y la muerte, a pesar de sus propias circunstancias vitales, y de la situación de crisis evidenciada, que demanda mejoras urgentes en las condiciones laborales, de bioseguridad y reconocimiento social a la importante labor que este profesional desempeña.²

En ese contexto, el propósito de esta editorial, es presentar algunas reflexiones relacionadas con la pregunta ¿Quién cuida a los profesionales de cuidado que cuidan?, ¿Acaso los sistemas de salud han dimensionado realmente la importancia de los mismos?, ¿Qué efecto tiene en la salud de los profesionales de la enfermería, un entorno de sufrimiento, frustración, y continuos dilemas éticos en la atención?, ¿Acaso el año internacional de la enfermería avalado por la OMS y el Consejo Internacional de Enfermería (CIE) logrará su cometido en visibilizar el gran aporte de esta profesión al mundo y en ese mismo sentido generará e impactará los escenarios políticos propicios en los países para resarcir la invisibilización que por muchos años han padecido los profesionales del cuidado?

La situación de los profesionales de Enfermería, el panorama mundial

Diagnósticos internacionales sobre la situación de enfermería ponen de manifiesto el reconocimiento mundial, que hay sobre las precarias condiciones en las que se encuentra el talento humano de enfermería a pesar de ser el grupo que soporta los sistemas de salud mundiales, la OMS señala que: “59% del personal sanitario corresponde a Enfermería” y que “invertir en el personal de enfermería contribuirá no solo al logro de las metas de los ODS relacionados con la salud, sino también a las metas relacionadas con la educación (ODS 4), la igualdad de género (ODS 5), el trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8)”.³

Para la visibilización de tal circunstancia, la OMS junto con el Consejo Internacional de Enfermería declaró que el 2020 sería el año internacional de esta profesión y recomendó a los países el fortalecimiento en las áreas ya mencionadas: invertir en la educación en enfermería para cubrir la demandas sociosanitarias, corregir la inequidad en las contrataciones y la distribución de los profesionales de enfermería en todo el mundo, y fortalecer el liderazgo de los profesionales de la enfermería buscando escenarios donde estos participen en la toma de decisiones que contribuyan a la mejora de la calidad en los sistemas de atención socio sanitaria.

La situación provocada por el Covid, sin embargo, aunque ha permitido desvelar las crisis de la estructura de los sistemas de salud mundiales y ha puesto en primer plano las condiciones deficientes de todos los profesionales sanitarios, también ha dejado en evidencia la medicalización de los sistemas que siguen asentados en el modelo biomédico y que privilegian los miembros de esta comunidad científica sobre los demás miembros del equipo sanitario.

No es casual, que en el maremágnum de artículos y noticias producidas a propósito de la pandemia, siempre aparezca en primera plana como protagonista el personal médico, y en segundo renglón los miembros del equipo de enfermería, pareciera que el saber ser y saber hacer enfermero, siguiera siendo un conocimiento silenciado y subsumido al saber médico, a pesar del gran auge de construcción epistemológica propia que desde la última mitad del siglo pasado y en el momento actual se ha venido construyendo.

Un conocimiento que ha logrado paulatinamente autonomía e identidad en el marco de lo científico, pero que no logra identidad e independencia real porque

esta subsumido a una estructura sanitaria que lo sigue encasillando en una representación social hegemónica que lo subordina al campo médico.⁴

Tal vez porque la enfermería como profesión se ocupa en términos de Hannah Arendt de la labor, de lo que es natural, del cuidado de los procesos biológicos, es decir de esas acciones fundamentales para la vida, pero que, por lo mismo, se toman como algo tácito, porque están relacionadas con el mantenimiento del cuerpo humano, tal como es alimento, la respiración el vestido, el sueño, entre otros.⁵ Que pertenecen a la esfera de lo privado y solo se hacen evidentes cuando fallan. Todos sabemos que cuando sale el paciente de una hospitalización, por ejemplo, se agradece al equipo médico tratante por la mejora, pero muy pocos se hacen la pregunta por, quien estuvo al tanto de los medicamentos, tomo los exámenes de laboratorio, apoyó a la alimentación, controló los procesos respiratorios, atendió las medidas de confort, y menos quien estuvo acompañado en el dolor, la sonrisa en el nacimiento y quien sostuvo la mano en el último suspiro de la vida. Solo cuando algunas de estas acciones no se realizaron, es que se hace evidente que algo falló, que alguien no hizo lo adecuado, y de pronto se desvela que existe ese andamiaje enfermero que soporta el quehacer y tratamiento médico.

El cuidado del paciente en sí, es un trabajo multidimensional e integral y su éxito tiene que ver con la interdependencia entre profesionales, personal de apoyo, sujeto de cuidado y familia que en estricta coordinación desarrollen las acciones necesarias para dar cuenta del proceso de atención en la salud la enfermedad y el cuidado.

Situación diferente con la acción médica, que correspondería en esta metáfora, al concepto de trabajo, que Hannah Arendt plantea como la actividad que corresponde a lo no natural, lo construido y por tanto valioso.⁶ La medicina construye la enfermedad, le pone nombre a lo que sucede en el cuerpo, lo diagnóstica, lo trata y como dice Foucault siempre triunfa porque al imponerse al sujeto enfermo siempre aporta su conocimiento en un ejercicio de biopoder que genera eterno agradecimiento porque hace lo que puede aunque no pueda.⁷

De ahí, que los retos de la enfermería son de largo aliento, porque mientras los discursos y palmaditas en la espalda, no estén acompañados de una voluntad política internacional y nacional que transforme las condiciones de desarrollo profesional hacia un reconocimiento financiero que impacte y estimule la profesión, no habrá un cambio significativo del imaginario social de la enfermera.

En esta pandemia: Quien cuida a las profesionales de cuidado que cuidan

No hay duda que personal de enfermería en todo el mundo ha puesto una alta cuota de sacrificio, pues al estar en primera línea de atención a las personas afectadas por COVID-19, se ha convertido en uno de los grupos humanos sanitarios que más morbimortalidad por esta enfermedad ha aportado en el desarrollo de esta terrible pandemia. ¿Pero estos seres humanos que han superpuesto su propia vida, para atender a sus congéneres, han tenido las condiciones adecuadas para afrontar dicha emergencia?, ¿Quién se preocupa por su bienestar además de ellos mismos?

Desafortunadamente el panorama es desalentador, al hacer un paseo por los diferentes países del mundo, se encuentra que muchas enfermeras han tenido que afrontar su trabajo sin elementos de protección adecuados, y en general sin condiciones dignas de trabajo. En Colombia por ejemplo el Consejo técnico nacional de enfermería, la asociación Nacional de Enfermeras de Colombia ANEC, la organización colegial de Enfermería, el tribunal ético nacional de Enfermería, la asociación Colombiana de facultades de Enfermería y la asociación colombiana estudiantil de enfermería, han denunciado ante el congreso y gobierno nacional, los tipos de contratación indignos de nuestros profesionales, las deudas a nuestros colegas de más de un año de salarios, y las condiciones deficientes de protección personal, sin encontrar respuestas diferentes a que se va a trabajar en dichos asuntos.^{8,9}

Sin embargo, lo que es de admirar, es que, a pesar de las condiciones de riesgo para su propia vida, las enfermeras del mundo, han asumido con valentía y estoicismo la atención continua no solo de sus pacientes, sino también de sus compañeros de trabajo aportando su conocimiento, experiencia y competencia, mientras que las asociaciones y organizaciones de enfermería, intentan poner de manifiesto la necesidad de valorar y realizar acciones de apoyo a su cuerpo colectivo enfermero.

Sin embargo, esto no debe quedar solo en la admiración, los gobiernos del mundo deben acoger de manera seria la recomendación de la OMS y el CIE, y traducir en demostraciones de voluntad política el reconocimiento a los profesionales de enfermería, que pasa por la obligación de crear programas de apoyo terapéutico para profesionales de salud y revisar de manera juiciosa, y pública el impacto en la salud física y mental, que seguro tendrá en estos profesionales por estar expuestos

de manera continua a un trauma severo (muerte continua de sus pacientes, afrontamiento de decisiones que plantean grandes dilemas éticos, dolor por la pérdida de sus compañeros, miedo al contagio y sufrimiento por estar contagiados y contagiar a sus seres cercanos), y que ya seguramente se manifiestan en relación con alteraciones del sueño, estados de ánimo negativos y depresivos, entre otros.¹⁰ Y por supuesto la creación de políticas públicas que se comprometan con la Inversión real de los gobiernos en la formación del personal de enfermería, la remuneración digna, la creación de empleos en el sector, y escenarios liderazgo.

Como conclusión, hay urgencia de buscar formas de cuidar a los que cuidan, sin los profesionales de la enfermería, y por supuesto de los demás miembros del equipo sanitario, el mundo no podrá seguir atendiendo la pandemia actual, ni las venideras, tampoco alcanzar la cobertura sanitaria universal y mucho menos dar cumplimiento a lo propuesto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mojica-Crespo R, Morales-Crespo MM. Pandemia COVID-19, la nueva emergencia sanitaria de preocupación internacional: una revisión [Pandemic COVID-19, the new health emergency of international concern: A review]. *Semergen*. 2020;46 Suppl 1:65-77. doi:10.1016/j.semerg.2020.05.010 disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1138359320301714>
2. The All-Party Parliamentary Group on Global Health. Triple Impact How developing nursing will improve health, promote gender equality and support economic growth. UK October 2016. Disponible en: <file:///C:/Users/mvelasquez/Downloads/DIGITAL%20APPG%20Triple%20Impact.pdf>
3. WHO. Situación de la enfermería en el mundo 2020. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331675/9789240003392-spa.pdf>
4. Collado Quezada, C.A., y Castillo Parra Correo, S. (2017). Reflexiones sobre enfermería desde la biopolítica: relaciones de poder y cuidado. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 21(47). Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/65768/1/CultCuid_47_03.pdf

5. Arendt, H. La Condición Humana, Paidós, 1993, Barcelona
6. Ibidem
7. Foucault, M. (2007). Nacimiento de la biopolítica. (1ª ed. en español). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 401 pp.
8. Organización Colegial de Enfermería Colombia ¿Cuál es la situación salarial de las enfermeras en Colombia? Disponible en: <https://www.oceinfo.org.co/organizacion-colegial-de-enfermeria/boletin-oce/214-cual-es-la-situacion-salarial-de-las-enfermeras-en-colombia>
9. Consejo Técnico Nacional de Enfermería Colombia. Política nacional de Enfermería plan estratégico nacional 2020-2030 <https://www.oceinfo.org.co/difusion/noticias/252-propuesta-plan-nacional-de-enfermeria-2020-20>
10. Iglesias-Osores Sebastián, Acosta-Quiroz Johana. Estrés postraumático en trabajadores de la salud y COVID-19. Arch Prev Riesgos Labor [Internet]. 2020 Sep [citado 2020 Oct 19]; 23(3): 363-365. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-25492020000300363&lng=es.%20%20Epub%2021-Sep-2020.%20%20http://dx.doi.org/10.12961/aprl.2020.23.03.06

Claudia Marcela VELÁSQUEZ JIMÉNEZ
Directora Programa Enfermería Universidad de Ciencias Aplicadas y
Ambientales U.D.C.A.
Presidente Consejo Técnico Nacional de Enfermería. Colombia